

REVISTA MEDICA.

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES.

REDACTOR, A. APARICIO.

SERIE IV.

Bogotá, 10 de Noviembre de 1877.

NUMERO 41.

REVISTA MEDICA.

Terminada la guerra en que por desgracia vióse envuelto el país, preciso es que volvamos á continuar en la tarea científica que por fuerza hubimos de suspender y que hoy con la misma buena voluntad debemos continuar.

La pasada época de luto y de duelo para la sociedad en general, detuvo tambien en su labor á los obreros de las ciencias. La Sociedad no pudo tener sus ordinarias reuniones, ni sus miembros emprender trabajo alguno porque á todos faltaba calma y tranquilidad. Hoy que volvemos á la vida, inicia sus trabajos la Sociedad con la reglamentaria sesion solemne instituida en esta vez, así para mostrar los pocos frutos del aciago año que terminó, como para solemnizar la reorganizacion de un cuerpo de obreros que despues de ruda tormenta vuelve á su labor interrumpida.

Estamos seguros de que la cooperacion con que se nos ha favorecido no disminuirá en su vigor, entibados los ánimos por las desgracias palpitantes aún en el seno de la patria. Antes bien, abrigamos la esperanza de que al volver á continuar esta tarea, hallaremos el estímulo y la ayuda necesarios para coronar con éxito empresas como esta, en que la impaciencia genial y característica de nuestra raza nos detiene y arredra. Tenemos la fria y estoica indiferencia de los unos y deseamos la crítica justa é imparcial que tienda á corregir nuestros errores y á enmendar nuestras faltas.

Trece meses de interrupcion en la salida de la *Revista* significa, á lo ménos, la pérdida de muchas importantes publicaciones relativas al movimiento de los nuevos adelantos, habidos en otros países en las ciencias médicas y naturales; mas, creemos que su nueva aparicion, mensajera de una reorganizado cuerpo de trabajadores, animará á los espiritus deseados del adelanto y amantes del progreso nacional. A ellos pedimos, una vez más, su contingente para que nuestros débiles esfuerzos encuentren en todos el apoyo que necesitan para continuar en la tarea. Que los señores miembros corresponsales de la Sociedad se hagan cargo de los deberes que han contraido y emprendan estudios sobre tantas cuestiones especiales á cada localidad y necesarias para el adelanto nacional, las cuales corresponden á las personas entendidas que más de cerca las observan, analizar y presentar para su diffusion y conocimiento. En cada Estado, decimos más, en cada localidad ó pueblo por pequeño é insignificante que se le suponga, se encuentra algo que, rodeado ó cubierto con el misterio de la ignorancia, merece la atencion y el estudio del hombre observador. Es por esto por lo que el extranjero que visita nuestras tierras y poblados, halla por donde quiera novedades muchas, que cautivan su atencion y le proporcionan rico material para estudios científicos de cualquier orden que ellos sean.

Si fuera tan solo la interrupcion de los trabajos lo que hoy lamentamos, fácil seria con actividad y con afan reparar esta sensible pérdida; pero tenemos más que lamentar y mucho más que sentir: los señores doctores Federico Rivas, Joaquin Sarmiento y Domingo Esguerra O. han desaparecido sucesivamente en el transcurso del tiempo á que nos referimos. Dejan estos distinguidos miembros, hondo vacío en el seno de la Sociedad y luto y duelo en el corazon de sus compañeros.

Fué el doctor Rivas uno de los miembros fundadores de esta Sociedad, y aunque gustaba poco del ejercicio de la profesion de médico, era decidido cooperador en los adelantos de medicina, amante de su progreso y trabajador entusiasta en el seno de la Sociedad.

El doctor Sarmiento fué tambien de los fundadores de la Sociedad. Hombre respetable por su edad, por su posicion y por la rica fortuna que poseia, supo ponerlo todo al servicio de esta Corporacion, de la cual fué digno Presidente en el segundo año de su instalacion.

El doctor Esguerra O. recibió, el primero, el nombramiento de miembro corresponsal que le hiciera la Sociedad unánime y espontáneamente, en atencion á los importantes trabajos que se apresuró á presentarle, al mérito de ellos y á la actividad característica del malogrado jóven médico.

La continuacion de los trabajos de la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales ha sido solemnizada, como lo deciamos ántes, con la sesion del 31 de octubre. Despues de leído el luminoso informe anual del Secretario doctor Castañeda, el Presidente de la Corporacion doctor Osorio, entregó la direccion de la Sociedad al nuevo Presidense doctor Medina, y se expreso así:

Señor Presidente, señores.

Bien conocidos son los motivos que han impedido la marcha de la Sociedad, durante el tiempo que me cupo el honor de presidirla. Apesar de las dificultades con que he tenido que luchar, la Sociedad no ha sido estéril y en las pocas sesiones que tuvieron lugar durante el período de mi presidencia se ha dado cima á trabajos importantes, que no mencionaré, porque nuestro ilustrado Secretario, os dará cuenta de ellos.

Quando paso la vista por nuestro país y veo la indiferencia con que se mira el estudio de las ciencias naturales y el poco estímulo que tienen los que a ellas se dedican, me persuado más y más de la importancia de nuestra Sociedad.

Si deseamos que las ciencias progresen, mantengamos nuestra Asociacion, á fin de que aliente, anime y ayude á los que se dedican al estudio de la Naturaleza. En nues-

tra patria el hombre científico, no encuentra el apoyo y consideraciones que por él se tienen en otros países, y que le indemnizan en alguna manera de los trabajos y sacrificios que se ha impuesto.

Los médicos necesitan más que cualesquiera otros, de un tribunal, que los juzgue y que les haga justicia, contra las mil calumnias que se les inventan. Si quitais al cuerpo médico de Bogotá, la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales ¿de qué manera puede vindicarse, de los cargos injustos que se le hagan? ¿Y ante quién pueden hacerlo?

El médico lucha incesantemente contra las decepciones que le causan la ingratitud, la mala fé de sus clientes, y es preciso decirlo, contra las murmuraciones que puede suscitarle la envidia de algunos de sus profesores. Un bálsamo tiene que le ayude a cicatrizar las heridas que se le hacen, y es un cuerpo científico que le comprenda y apoye.

En el año pasado, el ejemplo no está muy remoto, una grave cuestion de moral médica se suscitó en nuestra Sociedad, que produjo los más benéficos resultados.

El mantenimiento de nuestra Asociación, por el punto moral es indispensable, inútil sería demostrar que lo mismo sucede por el punto intelectual.

Grandes son los servicios que los que cultivan la ciencia prestan á su país. Debemos ponernos á la altura de nuestra situación, despertar en nosotros el verdadero patriotismo y unir nuestros esfuerzos, para que ellos sean más eficaces.

No dudo, señor Presidente, conociendo vuestro celo y decision por las ciencias, que nuestra Sociedad tendrá en vos un móvil poderoso y recuperará el tiempo perdido.

Me es tan grato manifestaros que la Sociedad ha hecho la adquisicion de cinco socios que la honran por su saber y precedentes; cuanto me es doloroso recordaros que en ella se notan pérdidas de mucha consideracion. La de los doctores Federico Rivas, Joaquin Sarmiento y Domingo Esguerra. El primero ejerció la medicina en los primeros años de su carrera con gran lucimiento. Despues se retiró de la práctica activa, sin descuidar el estudio de la medicina, prestó su apoyo á toda empresa científica y fué uno de nuestros socios fundadores.

El segundo ayudaba con su influencia y capital á toda labor que tuviera por objeto el progreso del país; y el tercero, obrero infatigable, estudiaba con asiduidad y talento las enfermedades peculiares á los climas que él habitaba. Marchaban por caminos diferentes, siendo palancas poderosas para el adelantamiento de su país. Es un deber tributar un homenaje de gratitud á su memoria y dar el pésame á la patria y á sus familias, por tan lamentable pérdida.

El Preidente doctor Medina contestó:

Señor doctor, señores.

Si mi primera eleccion para esta presidencia, que apenas fué transitoria por mi ausencia del país, probó en demasia vuestra benévola amistad hácia mí, la presente reeleccion es ya un favor tan grande que las palabras me son insuficientes para mostraros mi gratitud.

Pero señores: hay entre nosotros tres sillones vacíos: son los de Sarmiento, Esguerra y Rivas; Sarmiento nuestro respetable segundo Presidente, Esguerra, el hábil autor de las "Fiebres del Magdalena" y Rivas nuestro antiguo colega y amigo, pérdidas por cierto muy lamentables para nuestra Sociedad.

Mi antecesor nos ha manifestado los felices resultados prácticos que podemos y debemos obtener de nuestra asociacion: sus conceptos deben quedar pro-

fundamente gravados en nuestro espíritu, pues son el fruto de su estudio y experiencia. Creo como él, que debemos impulsar en cuanto nos sea posible el progreso de las ciencias de observacion, tanto en el interes de la humanidad, cuanto en el de la patria y aún en el de nosotros mismos; y sea esta la oportunidad para replicaros recordéis los propósitos que os manifesté en otra ocasion y que tenian por objeto la reorganizacion de la Sociedad de manera que pueda alcanzar el objeto de su fundacion.

Contamos hoy con crecidos elementos de progreso, los estimables é ilustrados caballeros que forman la seccion de ciencias naturales, quizá la más importante de la Sociedad, reunidos á la delas ciencias médicas, que los modernos adelantos hacen inseparables, forman un cúmulo de conocimientos dispersos que reunidos alcanzaremos mucho más de lo que obtuviéramos aislados; ¿qué nos falta pues, para obtener un merecido esplendor para nuestra Sociedad? Que esta sea el santuario de la ciencia y el hogar en donde se confundan el mútuo aprecio y la amistad que nos ligan; es mi más ardiente aspiracion.

Os felicito y me felicito á mí mismo por la feliz adquisicion de cinco socios más de cuyos conocimientos la Sociedad cosechará abundantes frutos.

Por mi parte, señores, quisiera ofreceros grandes cosas, pero nada poseo, excepto mi decision para ponerme enteramente á vuestro servicio.

He dicho.

EL DR. DOMINGO ESGUERRA O.

Nació en la ciudad de Ibagué, Estado del Tolima, el 26 de enero de 1841, y murió el 8 de agosto del corriente año, asesinado por equivocacion en una hacienda llamada Garrapata: contaba apenas 36 años.

Hizo en Bogotá sus estudios y coronó con lucimiento su carrera de médico en el año de 1860.

Retiróse entónces á Ambalema en donde ejerció flantropiicamente su profesion y se consagró á estudios elevados y serios de las ciencias médicas.

En su permanencia en esta ciudad y en sus viajes por todas las poblaciones ribereñas del Magdalena, observó las fiebres que dominan esas localidades, y despues de muchos años de estudiarlas, escribió su obra titulada "Memoria sobre las fiebres del Magdalena"; obra que él mismo y en su propia casa imprimió, para repartir á sus amigos, toda vez que no obtuvo del Gobierno el apoyo que solicitó para su publicacion.

Este trabajo, resultado de un detenido estudio y de la juiciosa observacion y claro talento que poseia el doctor Esguerra, fué el fruto de su labor durante seis años, y ántes de pensar en publicarlo, solicitó que lo examinase el respetable cuerpo de profesores que componia el Consejo de la Escuela de Medicina.

Comisionado el doctor N. Osorio, profesor cuya ilustracion es generalmente reconocida, para informar sobre este trabajo, habló al Consejo en estos términos: "Profunda observacion, grande erudicion (pues no ignora ninguno de los trabajos que se han escrito sobre las fiebres miasmáticas en otros países) se encuentran en su obra," y terminó su informe proponiendo: "Contéstese al señor Rector de la Universidad Nacional que el Consejo de la Escuela de Medicina estima debidamente la Memoria sobre las fiebres del Magdalena escrita por el doctor Domingo Esguerra O., la cree de alta importancia para el país y digna del apoyo y consideracion del Gobierno."

Deseaba el doctor Esguerra que el Gobierno le concediera un ligero apoyo para la publicacion de la parte de su obra que tenia concluida y para continuar sus estudios en el bajo Magdalena, con el objeto de reunir en un solo cuerpo de trabajo todo lo referente á este extenso Valle. Por tres ocasiones se dirigió al Gobierno con este objeto, y otras tantas veces fueron negadas sus solicitudes. Convencido entónces de que nada le era dado obtener en beneficio del coronamiento de su obra, apenado con la idea de que su trabajo se perdiera del todo, y con el natural descontento que produce tanta negativa, tanta contrariedad, resolvió no publicar su obra.

Mas tarde, las reiteradas instancias de sus amigos y el deseo de que su trabajo no quedara del todo desconocido, hicieronlo continuar en su propósito; pero no contando con mas apoyo que su buena voluntad para coronar sus aspiraciones, hubo de limitar estas á procurarse tan solo una mediana impresion de la obra que prestase más facilidades para su lectura y distribucion que un manuscrito. Así lo hizo, y en Santana, lugar donde entónces residia, en los ratos desocupados que le dejaba el trabajo, emprendió su tarea acompañado de dos jóvenes y disponiendo de 25 libras de tipo viejo y de una pequeña prensa de copiar cartas. Venciendo obstáculos y superando dificultades, imprimió, pues, el primer volumen de su obra que dedicó y repartió únicamente entre sus amigos, á quienes deseaba complacer.

Posteriormente terminó la segunda parte de su trabajo, la cual no conocemos porque no alcanzó á salir siquiera de las manos de su autor. El mérito científico de estos trabajos, toca apreciarlo á personas más competentes que nosotros, y tendremos ocasion de adornar las columnas de la *Revista* con el informe que presente la comision de la Sociedad de Medicina nombrada para el efecto.

Presentó tambien el doctor Esguerra otro trabajo importante que se refiere al conocimiento de muchas plantas estudiadas en Norte América por una secta de médicos llamados ecléticos, las cuales, si se encuentran entre nosotros, pueden ofrecer á los observadores ancho campo para el estudio y abundante riqueza para el pais.

Muchos otros trabajos de importancia deja el doctor Esguerra y entre ellos una obra literaria titulada *La Mujer*.

Por lo demas, era el doctor Esguerra hombre de buen talento, sólida instruccion y tomaba con afan y con gusto todo aquello que tenia por objeto proporcionarle nuevos conocimientos con que acaudalar más su rico tesoro de ciencia.

Hombre de modesto vivir, consagrado al trabajo y al amor de su familia y dedicado al servicio de la humanidad, no podia tener enemigos: por esto era el hombre mimado en todos los lugares donde lo conocian y en donde recibian continuamente los favores y servicios de tan magnánimo corazón.

Nadie pudo jamas, así en su vida privada como en la profesional, hacerle el menor reproche, notarle la más ligera falta. Siempre el deber lo guiaba en todos sus actos y su cumplimiento era el móvil que lo dirigía en toda ocasion.

Vivir consagrado al trabajo, amar con delirio a su familia, dedicarse al servicio de los que padecen, interesarse por el progreso y el adelanto de las ciencias médicas, tales fueron, en suma, las cualidades que adornaban al malogrado compofesor y excelente amigo, cuyo ejemplo presentamos á la consideracion de la juventud médica pue hoy se levanta como el perfecto tipo digno de admiracion y propio para ser imitado.

A. APARICIO.

SECCION OFICIAL.

INFORME

del Secretario de la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales de Bogotá, presentado en la sesion solemne del dia 31 de octubre de 1877.

Señores Miembros de la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales.

Cumpro con el deber de presentaros un informe acerca de los trabajos que se han verificado durante el período trascurrido desde el 25 de mayo de 1876, hasta el dia de hoy en que celebráis el 4.º aniversario de la fundacion de la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales.

Si el celo y entusiasmo de los miembros que forman esta Sociedad, hubieran tenido campo en donde extender su vuelo, de seguro que hoy necesitaría leeros un extensísimo informe sobre copiosos ó importantes trabajos, sobre discusiones científicas y adelantos numerosos realizados en beneficio de la Medicina nacional.

Pero desgraciadamente al despuntar la aurora de este período y cuando cada socio acopiaba elementos para emprender su tarea, la luz de la civilizacion se eclipsa, la máquina social se desconcierta y el furor de las pasiones desencadenadas, conmueve los débiles cimientos del edificio que empezabais á levantar.

El obrero del progreso no puede dar un paso más hácia adelante, porque el vapor de la sangre humana lo asfixia. Tiene que retroceder horrorizado y un desaliento vertiginoso turba su inteligencia y paraliza su actividad.

Hé ahí los frutos de la revolucion, que naciendo como un espectro el 20 de Agosto de 1876, termina el 7 de Agosto de 1877 batiendo sus alas sobre las osamentas de nuestros hermanos y la ruina de nuestras mejores esperanzas.

I.

No obstante las dificultades originadas por tan rúcia tormenta, seis sesiones han tenido lugar durante este período, y es una circunstancia notable, señores, que este número casi iguale al de las sesiones del período pasado que fueron ocho. Aquí se demuestra un hecho de alta significacion para el porvenir de esta importante Sociedad, á saber: que su existencia está sostenida por vigorosas voluntades que resistirán sin trepidar el empuje de las más violentas conmociones. Podeis, por tanto, congratularos del éxito de vuestros trabajos durante el año que termina, puesto que ellos dan testimonio del espíritu perseverante é investigador, nada comun, de los honorables miembros de la Sociedad.

II.

Dióse principio á las tareas por el interesante informe que elaboró el señor doctor Francisco Bayon, relativo á una variedad de la valeriana oficial que se encuentra en estado silvestre en el punto denominado "San Fortunato" en el camino de Fusagasugá á Bogotá. Hace saber que tiene las mismas propiedades de la valeriana europea, y propone que se la dé el nombre de valeriana Osorú, para premiar de este modo la laboriosidad del socio que la ha presentado.

III.

Si guiendo un órden cronológico en la exposicion de los asuntos de que os habeis ocupado, toca su turno á la renuncia que hizo el ilustrado profesor, señor doctor Liborio Zerda del cargo de Redactor del periódico.

Aceptasteis esta renuncia en fuerza de las razones que adujo para sostenerla; y fijasteis entónces vuestras miradas para designarlo como sucesor suyo, en el señor doctor Abraham Aparicio, contando sin duda con el ardor inherente á un corazon jóven y entusiasta y con la fecundidad de un talento esmeradamente cultivado. Depositasteis en sus manos la redaccion del periódico, y no teneis de que arrepentiros, porque el señor doctor Aparicio ha sabido corresponder con lucimiento á tan distinguido honor.

El Presidente nombrado para este período, señor doctor Bernardino Medina, tambien presentó su renuncia por tener que ausentarse de esta ciudad para el extranjero.

Con tal motivo se verificó una nueva eleccion de Presidente y obtuvo la mayoría el señor doctor Nicolas Osorio, quien animado con los mismos filantrópicos propósitos que su antecesor, ha velado con decidido empeño por la prosperidad de la Asociacion.

IV.

Una cuestion en extremo grave y delicada del dominio de la moral médica, fué sometida á vuestra decision.

Dos médicos de fuera de la capital enviaron una acusacion contra un profesor de medicina que hizo sus estudios con lucimiento en la Universidad nacional y obtuvo allí su diploma de doctor en Medicina y Cirujía.

Lo acusaron, como bien sabeis, de haber contribuido á la muerte de un sujeto á cuyo lado habia sido llamado para que lo curase de una herida penetrante del abdomen complicada con la salida de una parte del grande epiplon; fundando tan terrible cargo en la existencia de una sutura que el acusado habia practicado en los bordes de la solucion de continuidad con el fin de mantener la reduccion del epiplon.

Ordenasteis pasar este asunto en comision al señor doctor Nicolas Osorio, quien colocado á la altura de su mision, y comprendiendo perfectamente que la virtud necesita estímulo y animacion, y que cada hombre tiene su valor determinado con arreglo al uso que hace de su inteligencia, expuso ante vosotros con carácter firme y espíritu justiciero, la sin razon de los acusadores que impulsados, tal vez, por un sentimiento de animadversion ó encono, atacaban con armas prohibidas la reputacion de un jóven médico, que ha sabido conquistar un puesto honroso por medio de su inteligencia y de su trabajo.

El informe del señor doctor Osorio, mereció vuestra aprobacion, y me es satisfactorio recordaros este acto de equidad, porque con él dais un espléndido testimonio de la excelencia de esta Institucion y habeis comprendido que la órbita de vuestra accion es muy extensa, conservando como centro el amor de la humanidad; porque como álguien ha dicho con exactitud, amar á la humanidad, es trabajar para que el hombre se illustre, se moralice y marche á la perfeccion con paso medido y seguro; es trabajar tambien para que todos cumplan del mismo modo tan sublime destino.

V.

Creisteis conveniente modificar la organizacion de la Sociedad á efecto de que los naturalistas por una parte y los médicos por otra, pudieran tener sesiones separadas, sin perjuicio de que los miembros de una seccion concurren á las sesiones de la otra, cuando lo estimen conveniente, formando sin embargo un solo cuerpo con unos mismos deberes é idénticas aspiraciones.

La necesidad de esta separacion relativa, se hacia sentir de tiempo atras, pues en ocasiones los naturalistas, por ejemplo, tenian que asistir á largas discusiones estranas á sus trabajos, desaprovechando así el tiempo que pudieran dedicar exclusivamente á ellos, en sesion separada.

VI.

Un hecho clínico muy importante "la curacion de una angina defterítica," os fué comunicado por el señor doctor Rafael Rocha C. Este distinguido profesor expuso con la precision y claridad que acostumbra, todos los síntomas que habia presentado el enfermo á quien se referia la observacion, los cuales convienen perfectamente con los de la angina defterítica descrita por los autores clásicos.

Por medio de un tratamiento bien establecido con el ácido salicílico, el señor doctor Rocha logró combatir satisfactoriamente la enfermedad.

Fácilmente se comprende la significacion práctica de este hecho, pues que tratándose de una afeccion tan desastrosa como la difteria y que ha desafiado con tenacidad todos los recursos de la terapéutica, una curacion demostrada, representa un nuevo elemento que se pone á disposicion del médico para atacar con mayores probabilidades de buen éxito á tan temible adversario.

El señor doctor Manuel Plata A. hizo más interesante el presente caso, comunicando á su vez otras observaciones recogidas por él en su práctica, en las cuales los enfermos fueron sometidos á un tratamiento por el ácido fénico, sustancia que tiene grande analogía en su composicion química con el ácido salicílico, pues este último puede pasar al estado de ácido fénico perdiendo los elementos de dos moléculas de ácido carbónico. El señor doctor Plata insinúa que pudieran ensayarse comparativamente estos dos medicamentos.

VII.

Á virtud de una disposicion del señor Secretario de Hacienda y Fomento consignada en la nota oficial de 27 de febrero del presente año, el señor Presidente de la Sociedad ordenó al infrascrito, la entrega de los efectos de la última Exposicion nacional que estaban colocados en el salon que el Gobierno ha cedido temporalmente para vuestras sesiones y trabajos.

Recibió dichos efectos el señor Proto García M. encargando oficialmente por el señor Secretario de Hacienda y Fomento, para este negocio, habiéndose practicado un inventario riguroso del cual quedó una copia legalizada en el archivo de la Sociedad.

VIII.

Tres naturalistas distinguidos han sido incorporados recientemente en esta Sociedad. Los señores Carlos Balen y Luis Herrera como miembros activos y el

señor Baron G. Von Noleken como miembro correspondal, prescindiendo de los requisitos que exige el Reglamento en tales casos, en atención á la notoria ilustración que caracteriza á estos tres individuos.

El señor Von Noleken presentó pocos días después de ser recibido, una memoria en la cual llama la atención de los naturalistas colombianos, acerca de las propiedades luminosas de la "Fulgora laternaria" y los exita á fin de que busquen el insecto en Colombia y emprendan las investigaciones conducentes para esclarecer los puntos con él relacionados, que son dudosos en la ciencia.

Los señores doctores Francisco Bayon, Liborio Zerda y Cárlos Balen fueron encargados de verificar el estudio propuesto en la expresada memoria.

También han sido incorporados como miembros activos los señores doctores Daniel Rodríguez, y Nemeo Sotomayor, habiendo presentado el primero un trabajo original sobre un caso de disenteria tratado con la ergotina y el segundo una disertación sobre el tratamiento de la disenteria.

IX.

Os fué leída la interesante memoria del señor doctor Nicolas Sáenz relativa á un líquido que se le habia dado para analizar, el cual se decía ser extraído de un árbol que crece á las orillas del Meta, líquido conocido por los naturalistas con el nombre de "espíritu de saxafrax," y que sale segun se decía, también, en perfecto estado de pureza por la perforación que para extraerlo practican en el árbol.

El autor pone en duda la certeza de este hecho, porque los caracteres físicos y el análisis químico, le han dado á conocer que el líquido es una esencia, y que como tal, no puede adquirir su pureza y transparencia perfectas, sino después de haber sido sometida á la destilación.

Dicha memoria dió origen á una importante discusión sobre esta sustancia y algunos otros productos naturales, entre los que se cuenta el aceite de Caparrapi, cuyas propiedades medicinales parecen muy marcadas, pero que no se han estudiado científicamente. La Sociedad manifestó el deseo de que el señor doctor Sáenz hiciera todo lo posible á fin de procurarse una nueva muestra del líquido, y terminar su estudio para aclarar este hecho que aparece estar en oposición con lo que enseña la ciencia.

X.

Han pasado al estudio de los señores miembros varios asuntos importantes, de notoria utilidad nacional y que harán interesantes y fructuosas las sesiones venideras, tales son:

El estudio sobre las erupciones volcánicas y los temblores en los Estados Unidos de Colombia, al doctor Liborio Zerda;

Minas de azufre y sal gema y condiciones geológicas que las acompañan en su formación, al doctor Nicolas Sáenz;

Maderas de los Estados Unidos de Colombia, al doctor Francisco Bayon;

Minerales de Colombia, lugar en donde se les encuentra y clasificación de los que existen, al doctor Francisco Montoya.

Fósiles y terrenos modernos, al doctor Rafael Zerda Bayon.

Enfermedades de las papas, al doctor Policarpo Pizarro;

Difteria en Colombia; al doctor Proto Gómez; Enfermedades reinantes en Bogotá, al doctor Rafael Rocha C.;

Epidémias en Bogotá, al doctor José María Buendía; Reconocimientos médico-legales en Cundinamarca y proyecto de ley sobre este asunto para pasarlo á la Asamblea legislativa del Estado, al doctor Abraham Aparicio;

Razas y cuestiones Etnológicas que se refieren á ellas en Colombia, al doctor Pio Rengifo;

Fiebres en Bogotá, al doctor Manuel Plata Azuero; Causas de distocia en Bogotá, al doctor Leoncio Barreto;

Enfermedades más frecuentes en el ejército de los Estados Unidos de Colombia, al doctor Samuel Fajardo;

Aguas Minerales de Colombia y en especial las sulfurosas, al doctor Luis Herrera;

Fauna de los alrededores de Bogotá, al señor Cárlos Balen; y

Estudio sobre la zarpoleta, al infrascrito.

XI.

Aquí termina, señores, mi informe; pero no debo ponerle punto, mientras no haga constar en él la proposición que habeis aprobado en vuestra última sesión, para honrar la memoria de tres distinguidos miembros de la Sociedad que contribuyeron eficazmente á su fundación y que por lo tanto son dignos de los honores póstumos que les habeis discernido en esta forma: "La Sociedad de Medicina y Ciencias naturales, lamenta la muerte de los señores doctores Joaquin Sarmiento, Federico Rivas y Domingo Esguerra O. y tributa un homenaje de respeto á su memoria." Señores Miembros.

GABRIEL J. CASTAÑEDA.

CORRESPONDENCIA CIENTIFICA.

Paris, Julio 6 de 1876

SEMIARIO.—Termo-Cauterio del doctor Paquelin.—Clínica de Mr. Fournier en San Luis.—Glositis escrota sifilítica.—Gomas de la lengua.—Glositis de los fumadores.—Caracteres diferenciales entre la goma sifilítica y la canceroides.—Tratamiento Sifilides secundaria de la lengua.—Su tratamiento local.—Contagiosidad de las sifilides mucosas.

Señor Redactor de la "Revista Médica"—Bogotá.

En la clínica quirúrgica del Profesor Richez, he visto por primera vez emplear en la destrucción de unos tumores hemorroidales un instrumento que reemplaza el cauterio termo-eléctrico en todas las operaciones practicadas con el fuego. El uso del aparato se ha extendido en todos los Hospitales y ha sido elogiado por diferentes Cirujanos; se conoce con el nombre de "Termo-Cauterio" del doctor Paquelin.

Bien conocidas son las ventajas señaladas por la Cirugía moderna en el empleo del fuego para la mayor parte de las operaciones quirúrgicas, lo mismo que el uso extendido de los *gálvano-cauterios*.

Estos aparatos costosos, complicados y aun de difícil manejo, hacían restringir en mucho la aplicación que de ellos pudiera hacerse en todas nuestras poblaciones, en donde por lo general carecemos de los elementos necesarios para el uso ó reparación de tales instrumentos.

La aplicación del fuego en la Cirugía se nos facilita hoy, con el nuevo "termo-cauterio," aparato sencillo de simple manejo, que se puede trasportar fácilmente de uno á otro punto, y en el cual, el desarrollo del calor se obtiene ó se conserva por medio del *peróxido* ó alcohol, sustancias repartidas por todas partes.

La construcción del aparato reposa sobre la propiedad que tiene

la platina, una vez calentada hasta cierto grado de calor, de ponerse inmediatamente incandescente al contacto de una mezcla de aire con vapores hidro-carbonados.

Sea un cuchillo de platina de doble lámina; ó un cauterio olivar de platina hueco, es decir, escabado en su interior en forma de tubo. Una vez calentados en una lámpara de alcohol, si se hace llegar entre las láminas del cuchillo ó en el interior del cauterio olivar los vapores del petróleo impulsados por un "insuflador" cualquiera, el cuchillo de doble lámina o el cauterio hueco se ponen incandescentes sin producir llama, pueden subir del rojo oscuro al blanco rojo, y en este estado, atravesar, destruir los tejidos pasar aun al travez del agua, sin perder su temperatura, la cual solamente aumenta ó disminuye segun la mayor ó menor cantidad de vapores hidro-carbonados que se haga llegar.

El "Termo-Cauterio" se compone de tres partes principales: *Un foco de combustion* ó sea un cuchillo, un cauterio, ó cualquiera otro instrumento de Cirujía fabricado con la platina y hueco, de manera que sirva de cámara para la combustion de los vapores hidro-carbonados. Este instrumento se adopta por medio de un tornillo ó un mango de madera, en el interior del cual pasan dos tubos concéntricos: el interno sirve para conducir los vapores hidro-carbonados, y el externo para dar salida á los productos de combustion.

Un recipiente ó sea un frasco pequeño que contiene esencia mineral ó petróleo, hasta la mitad de su capacidad cuando más. El frasco está tapado con un tapon de caucho, atravesado tambien por dos tubos de metal, á los cuales se adaptan tubos largos de caucho para poner en comunicacion el interior del frasco con el tubo interno del mango de madera por un lado; y por el otro lado con un insuflador ó para de caucho de Richardson, semejante á la de los pesarios de Garjel.

Todo esto con una lamparita de alcohol, está contenido en una caja pequeña y manual.

Montado el aparato, el insuflador ó pelota de caucho, arroja por medio de presiones con la mano, el aire que pasa al traves del frasco con petróleo, de donde sale cargado de vapores hidro-carbonados para ir á quemarse sin producir llama, en el interior del instrumento de platina, anticipadamente calentado durante un medio minuto en la llama de una lámpara de alcohol.

Oprimiendo mayor ó menor número de veces el insuflador, la combustion es más ó menos activa, y el calor recorre en el instrumento todos los grados de temperatura hasta el blanco rojo segun la voluntad del operador. En este estado, puede servirse del instrumento, como hemostático, ó para destruir tumores, cauterizar el cuello uterino &c. &c.

100 gramos de petróleo bastan para sostener el fuego rojo durante dos horas y media.

Las conferencias clínicas dictadas en el presente año por Mr. Fournier en el Hospital San Luis, han sido muy importantes y concurridas.

Ocuparemos la atención de los lectores con el extracto de algunas de ellas, procurando ordenar las anotaciones que hemos recogido en la Clínica de este eminente sifilógrafo, así como en sus lecciones orales, varias de las cuales, repetidas ahora han sido publicadas desde el año pasado.

Casos numerosos de afecciones de la lengua se han observado en las enfermerías, y han servido para estudiar con más detención las manifestaciones sifilíticas en este órgano.

Una de las formas que afecta la sífilis terciaria en la lengua, consiste en hiperplacias ó formación de un nuevo tejido susceptible de organizarse definitivamente hasta formar un tejido fibroide ó fibroso que se retrae y á la larga produce una atrofia del órgano, semejándose en su desarrollo y curso á una verdadera cirrosis: es la *glositis esclerosa* de Fournier.

Aparece generalmente del 3.º al 5.º año de la sífilis, ocupando siempre la faz dorsal de la lengua, nunca la cara inferior.

Ya es en la dérmis, en la mucosa que se producen los neoplasmas, y la afección superficial se traduce por placas ó nudosidades redondas ú ovals, resistentes, duras, de color rojizo, desprovistas de papilas, lisas, pulidas, secas y sin erosión de modo que si se pasa ligeramente sobre ellas un lapiz de nitrato de plata, no deja la coloración gris que se observa en las mucosas. Estas placas, parecidas á la psoriasis, forman una ligera elevación papulosa, limitada por un ligero relieve más apreciable al tocar que á la vista.

Ya los neoplasmas se producen en los músculos, y el nuevo tejido organizado se retrae y forma surcos profundos circunscribiendo lóbulos desiguales, densos, unidos el uno contra el otro, lo que le da á la lengua un aspecto lobulado, circóptico. Si se examina entónces con detención este órgano y se apoyan los pulgares sobre su superficie, al mismo tiempo que se percibe la densidad de la infiltración lobular, se pueden separar los lóbulos,

apartarlos y observar que las hendiduras producidas por la red de surcos, son muy profundas. Esto le da á la lengua una fisonomía casi patognómica, comparable, para formarse una idea exacta, á la superficie de las circunvoluciones y surcos cerebrales.

Hay además una forma en la cual la infiltración plástica es general; una placa de tres ó cuatro centímetros ocupa siempre la cara superior. La lengua se encuentra entónces indurada, renitente, voluminosa con tumefacción difusa, lisa, con la superficie como barnisada y á veces con la impresion de los dientes laterales.

Hasta aquí, las manifestaciones terciarias de la sífilis se traducen por neoplasmas que tienden á organizarse definitivamente en un tejido que toma domicilio en el órgano, resiste á la medicación, persiste por largo tiempo y aun para siempre. Pero hay otras hiperplacias, que, por el contrario, se hacen justicia á sí mismas; tejidos nuevos que tienden fatalmente á desarrollarse para ser eliminados: son *las gomas*.

Las de la lengua, estan divididas en dos grupos: gomas de la dérmis mucosa, y gomas sub-mucosas ó musculares.

Como por todas partes están constituidas por tumores sólidos duros, indolentes primitivamente. Crecen de una manera lenta, formando un relieve más ó ménos notable en la superficie superior del órgano. Despues se reblandecen, se alceran, dan salida á una materia putrilaginosa y degeneran en ulceraciones profundas escabadas, de fondo gris, difteroide. Quedan estacionarias ó se extienden bajo forma fagedénica, pero en general se cicatrizan.

La naturaleza de este trabajo no permite extenderse sobre los síntomas especiales, los cuales se encuentran muy bien descritos en las últimas lecciones publicadas por Mr. Fournier y en donde se pueden consultar. Me detendré solamente sobre ciertos puntos que juzgo interesantes en la práctica y relativos al diagnóstico, y tratamiento.

El abuso del tabaco produce lesiones del todo semejantes á las de la sífilis ó bien las entretiene de una manera indefinida. La glositis de los viejos y grandes fumadores, está caracterizada por una superficie desigual, irregular, desprovista de papilas, de un color blanco-gris, entrecruzadas por líneas y salidas transversales en forma de mosaico; pero jamas lobulada como las circunvoluciones cerebrales, *jamás* con esa renitencia de pergamino de las lenguas sifilíticas. Un carácter patognómico en muchos casos, consiste en una coloración gris que existe en la parte interna de la comisura labial y que puede extenderse en toda la mucosa del carrillo hasta al nivel de las últimas molares. Esta coloración gris nacarada, la consideran en la rúbrica del tabaco, y es exactamente semejante á la coloración que produciría un lapiz de nitrato de plata que se pasara sobre estas superficies mucosas. Debida aqui al uso popular de la pipa; que lleva el humo en chorro sobre esas partes, cauterizándolas, por decirlo así, con los productos de combustion, me atrevo á suponer que, entre nosotros, en donde la generalidad de las gentes fuman el cigarro sin el intermedio de aquel instrumento, estos signos deban variar en mucho ó tal vez existirán otros distintos, de los cuales seria curioso cerciorarse.

En cuanto á las afecciones ulcerosas de la lengua, las gomas, tubérculos, canceróides, la cuestion de diferenciarlas es tanto más importante cuanto que de allí depende el tratamiento y la suerte del paciente. Más de una vez una úlcera sifilítica se ha tomado por un cancroide, y se ha determinado la operacion de amputar la lengua. . . . ¡ ó al contrario, la falta de conocimiento de esta lesion ha dejado tomar proporciones irremediables á un mal que reconocido en tiempo oportuno habria librado al paciente de sufrimientos atroces y de una muerte inevitable.

He aquí un cuadro que resume los signos diferenciales entre la goma sifilítica y una afección cancerosa.

CONDICIONES PARTICULARES QUE PUEDEN AYUDAR PARA ESTABLECER EL DIAGNOSTICO.

GOMA SIFILITICA.	AFECCION CANCEROSA.
En la goma sifilítica las condiciones hereditarias y la psoriasis pueden existir pero casi siempre faltan.	Predisposicion hereditaria. Antecedentes de psoriasis lingual que determinan casi siempre el diagnóstico.
Edad poco avanzada.	Enfermedad de la edad madura [50 á 70 años].— Puede afectar la cara inferior de la lengua.
Siempre afecta la cara dorsal ó superior de la lengua.	Casi siempre una úlcera única.
Multiplicidad de las gomas.	

SINTOMAS DIFERENCIALES.

- 1.ª Una vez ulcerada la goma, 1.ª El cancroide constituye

aun cuando es indurada en sus bordes, no está situada sobre un verdadero tumor.

2.° Bordes de la úlcera adherentes, netamente cortados.

3.° Fondo gris difteroido no sanguinolento.

4.° Nada de fetidez en la secreción.

5.° Poco ó ningun dolor local y espontáneo.

6.° Rarísima vez anodopatia.

7.° Finalmente en caso de duda, ensayar la prueba terapéutica, dando los antisifilíticos.

Algunas particularidades sobre el tratamiento empleado con más suceso en el Hospital San Luis.

El Yoduro de potasio obra en estas afecciones sifilíticas, pero á dosis elevadas, 3 á 6 gramos diarios.

A veces, combinan el yoduro con el mercurio. Dan una píldora de Ricord por la noche y en el día el yoduro á altas dosis. Cuando el estómago no resiste la medicación interna, emplean las fricciones mercuriales locales, en el pecho, en la axila &c.

La medicación general es necesario secundarla con las aplicaciones locales. Los gargarismos de simple decocción de malva visco, pero prolongados de 30 á 50 minutos por lo ménos, y repetidos tres veces en día, limpian las úlceras, maceran la lengua endurecida y producen un efecto emoliente. Los gargarismos de sustancias irritantes, de sublimado, de tanino, de cloratos de potasa ó de ácidos, no producen ningun buen resultado.

Lo mismo puede decirse del hábito bastante repartido de emplear cauterizaciones fuertes y frecuentes, que no hacen sino irritar las partes y prolongar la inflamación. En caso de excoeración ó de exulceración de las grietas linguales en la glositis esclerosa, se prefieren las ligeras cauterizaciones con nitrato de plata y *separadas* por muchos días una ó dos veces cuando más, por semana.

En las úlceras gomosas principiantes, de fondo gris sanguinolento se emplea la tintura de yodo con las mismas condiciones: una vez limpiada la superficie de la úlcera se emplea de preferencia el nitrato de plata.

Las soluciones medicamentosas proyectadas en forma de chorro pulverizado producen excelentes resultados en la glositis esclerosa, lo mismo que sirven para limpiar y modificar las úlceras en la boca. Una solución de 4 á 6 gramos de yoduro de potasio en 250 gramos de agua, proyectada varias veces en el día por medio del pulverizador, mejora muy notablemente el aspecto local del órgano enfermo.

Para formarnos una idea completa acerca de las manifestaciones sifilíticas de la lengua, nos detendremos tambien sobre ciertas manifestaciones secundarias en extremo frecuentes, contagiosas y pertinaces en sus reincidencias, á pesar de un tratamiento general enérgico.

Las sífilides secundarias de la lengua, consisten en principio en descamaciones del epitelio, en ligeras erosiones, ó en manchas rosadas lisas, dolorosas solamente al contacto de alimentos calientes ó picantes. Estas lesiones se presentan bajo forma de grietas ó hendiduras grises en los bordes de la lengua; ó bien bajo forma de placas ó *pápulas*, verdaderas elevaciones redondas que pueden tomar el aspecto de mamelones salientes en la superficie y ulcerarse á veces.

Una forma de fisonomía especial, es designada con el nombre de *placas lisas* de la lengua. Consiste en placas externas lisas, no erosivas, pulidas y de un color rojo vivo formando contraste con la apariencia papilar del resto de la superficie sana.

Estas sífilides linguales, como las de la garganta y las otras partes de la boca, ceden ménos prontamente al tratamiento general que al tratamiento local.

El específico empleado solo, no domina estas lesiones sino muy lentamente, y á diferencia de la sífilides de las otras partes del cuerpo, casi no tiene ninguna influencia local. Es con la medicación tópica que se hacen desaparecer estas lesiones incómodas y penosas.

A los cuidados minuciosos de higiene de la boca, gargarismos emolientes, prohibición absoluta del cigarro, se agregan las cauterizaciones con nitrato de plata, como buenos visto anteriormente. Pero en los casos graves y resistentes, Mr. Fournier prefirió la solución de nitrato ácido de mercurio, empleado de la manera siguiente:

Es un pincel, improvisado con algodón envuelto en la estremidad de un puntero ó del portamecha, empapa la solución cáus-

un verdadero tumor ulcerado.

2.° Bordes salientes, invertidos, desprendidos y desgarrados.

3.° Fondo de la úlcera sanguinolento.

4.° Secreción de un humor ó sanies fétida.

5.° Dolores intensos extendiéndose á la oreja, determinan turbaciones funcionales graves.

6.° En cierta época, adenopatía sintomática.

7.° Fenómenos caquéticos.

tica, exprime bien la bolita de algodón, y despues toca muy ligeramente la superficie enferma sin pasar los límites de la lesión. Como este cáustico es muy doloroso, emplea despues los gargarismos emolientes, y no repite la cauterización sino despues de 6 ú 8 días en caso necesario. Cuando es grande la extensión enferma, procede por partes, se limita á cierto punto para atacar despues los otros en varias sesiones y evitar así el dolor fuerte y la inflamación que produce una cauterización extensa.

Las varias clases de sífilides mucosas confundidas en general con el nombre de *placas mucosas*, son para Mr. Fournier la fuente más comun del contagio de la enfermedad, y de este modo se extiende sordamente en las diferentes capas sociales.

Aparecen en la lengua, la boca, los labios, en todas las mucosas, en el tegumento externo, en el mamelon del pecho de las nodrizas y no solamente bajo la forma repugnante y fácil de apreciar conocida con el nombre de *bubas* ó placas mucosas, sino bajo la de ligeras erosiones, grietas ó hendiduras pequeñas, pápulas indolentes que pueden pasar desapercibidas del lado del paciente como del médico mismo.

Accidentes de sífilis secundaria aparecen en personas que protestan no haber tenido ocasion de exponerse á contagio de ninguna clase. El médico en presencia de tales manifestaciones, sin antecedentes determinados, busca en vano la puerta de entrada del virus, el *chancre duro*, fenómeno primitivo que debió anunciar el principio de la infección.

Este modo de propagación de la sífilis que tiene lugar del niño al seno de la nodriza ó *ama*, y de ésta á otros niños, á su esposa ó familia, las reglas de higiene pública y privada y las de medicina legal á este respecto, la conducta que debe observar el médico y la familia en estos casos, &c. &c., han sido el objeto de otras varias conferencias de Mr. Fournier. Por hoy me limito á recomendarlas al señor Redactor, como que merecen vulgarizarse en nuestro país en donde todas las familias ocupan á las nodrizas para la crianza de los niños sin que preceda tal vez un exámen bastante detenido.

Su atento amigo y seguro servidor,

Evaristo García.

CIENCIAS NATURALES.

QUINALOGIA.

Nuevos estudios sobre las quinas, segun los materiales presentados en 1897 en la Exposición Universal de Paris, y acompañada de los dibujos de la Quinología de Mätz, con varias observaciones sobre el cultivo de la quina por el doctor J. Triana, botánico de la Comisión corográfica de los Estados Unidos de Colombia.

[OBRA HONRADA CON EL APOYO DEL GOBIERNO DE LAS ISLAS BRITÁNICAS]

Ninguna de las sustancias empleadas, para restituir la salud al hombre enfermo, presenta hechos de un interes comparable á los que nos ofrece en este momento la historia de las quinas bajo el múltiple punto de vista de la Botánica, de la Química, del cultivo y del comercio.

Si existe un medicamento cuya acción sea eficaz en la mayor parte de los casos en que la terapéutica le prescribe para cortar las fiebres que atacan al hombre en todos los países, en cualquier edad y condicion, es sin duda la quina. La sociedad no debe el empleo de ella á la ciencia; es deudora en esta materia á los indios de una region de la Cordillera de los Andes, muy poco extensa. En el año de 1640, la condesa de Cinchon hizo conocer la quina en España, y desde 1670, época en la cual los jesuitas la hicieron conocer en sus diversos establecimientos de Europa, el consumo ha sido tal que al principio del siglo ya se formulaba la pregunta de si la humanidad gozaria por largo tiempo aún de sus preciosas propiedades medicinales, sabiendo sobre todo que la destrucción de estos preciosos árboles estaba muy lejos de ser compensada por nuevas plantaciones que bastaran en lo sucesivo para satisfacer el consumo siempre creciente. Esta preocupación de sabios esencialmente filántropos, inspirada al público por el órgano de una prensa realmente seria, ha pasado muy pronto de la especulación á la realidad

y la época en que vivimos, ha visto un cúmulo de personas, emprender esta obra, animados por el sentimiento del bien y llevarla á cabo con tal ardor, que la incertidumbre sobre la posibilidad de tener florestas de quinas en terrenos del Viejo Mundo, está hoy completamente disipada. La experiencia ha hablado, las colonias holandesas, lo mismo que las inglesas de las indias orientales, poseen ya algunas que prometen halagüeño porvenir; los amigos de la humanidad experimentan grande satisfacción al pensar que en una obra tan inmensa en sí misma, tan íntimamente ligada con el interes de la especie humana, no ha habido más obstáculos que vencer que los que la naturaleza de los países ha opuesto al nuevo cultivo, gracias á la cordial complacencia de las personas que por razones de interes, de patriotismo ó de profesion hubieran podido crear dificultades capaces de alejar durante un tiempo indefinido esta obra prodigiosa que está ya terminada.

Se debe hacer justicia á las autoridades de Colombia en donde las cinchonas son indígenas, lo mismo que á todos los holandeses é ingleses que por cualquier motivo han tomado parte en este movimiento, sin dejarse dominar por el más pequeño sentimiento de envidia ó egoismo. Un tal acuerdo internacional es muy honroso é inspira mucha esperanza á una sociedad que como la nuestra es por esto desgraciada; es justo que el "Diario de los Sabios" consagre algunas de sus páginas á señalar á la gratitud de sus lectores los nombres principales de los hombres que han tomado parte en la realizacion de una obra tal.

Hablarémos principalmente en este artículo de la obra del señor José Triana, cuyo mérito, para que se aprecie en su justo valor, exige detalles indispensables. En efecto, si el público le debe hoy la publicacion de los dibujos con colores de las diversas especies y variedades de *Cinchona* que Mútiz hizo ejecutar con tanto suceso en Bogotá, para sus publicaciones sobre plantas del reino de la Nueva Granada, el texto de la publicacion reunida á los dibujos, no pertenece á Mútiz; es una obra original, un exámen científico de las plantas representadas en sus dibujos, el resultado de estudios hechos sobre los lugares mismos en donde crecen, y tambien en los herbarios de Europa en donde la ciencia ha recogido lo que puede esclarecer la historia natural de la *Cinchona*. Si la crítica ataca á Mútiz, la expresion de ella es tan comedida, como el fondo es justo, porque hace revivir nombres que la historia no podría olvidar sin ingratitud.

López y Ruiz, enviados á la Nueva Granada y al Perú en la segunda mitad del siglo diez y ocho, cuentan cómo en 1636 los españoles que gobernaban el Perú en nombre de la metrópoli, conocieron la virtud febrífuga de la quina. Juan López de Canizares, corregidor de Loja, despues de haber curado de fiebres intermitentes por medio de la accion de la corteza de quina que un indio le habia dado, y habiendo sabido que la condesa de Cinchon era víctima de las mismas fiebres, escribió á Lima al virey su marido. El conde de Cinchon respondió al Corregidor, le hizo venir á Lima y la Condesa se curó en 1638. Dos años despues, el conde volvió á España y la Condesa apreciando suficientemente los benéficos efectos de la corteza de quina, llevó consigo un poco y fué así como la Europa tuvo primero noticia de la existencia de esta maravillosa corteza.

El conocimiento del febrífugo americano no se habiera exparcido en la Europa entera tan rápidamente como sucedió, sin la circunstancia siguiente: el Conde de Cinchon, un año ántes de abandonar á Lima, hizo explorar los afluentes del Amazonas, desde Quito hasta la desem-

bocadura del rio. Un jesuita de apellido Acuña escribió la relacion de la expedicion y este fué el origen de las misiones.

Mútiz principió su vida científica por el estudio de las matemáticas, pero habiéndolo obligado su familia á seguir la carrera de la Medicina, se hizo médico de la facultad de Sevilla y con este título fué llamado á Madrid como profesor suplente de anatomía. Allí durante tres años satisfizo su inclinacion por la botánica y se hizo el corresponsal de Lineo en Upsal. En 1760, abandonó la España para no volverla á ver; el virey de la Nueva Granada, don Pedro Meza de la Zerde, lo habia traído como su médico y fué en esta colonia en donde se entregó al estudio de la flora tropical, y mereció ser llamado por Lineo *Phytologorum americanorum princeps*. Mútiz ejerció una feliz influencia en el reino de la Nueva Granada, no solamente como botánico á quien todas las ramas de la Historia natural eran familiares, sino tambien como profesor de matemáticas en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Se le debe tambien el descubrimiento de una mina de mercurio, estimada por Humboldt como importante, cerca de Ibagué-viejo, entre el nevado del Tolima y el rio Saldaña. Fué el primero que propagó en su enseñanza de matemáticas el verdadero sistema planetario, y ademas se entregó á observaciones astronómicas. En 1802 hizo construir un observatorio; es una torre octagonal de setenta y dos pies de altura provista de un surtido de instrumentos de precision notables para la época.

En fin, ántes de hablar de los trabajos de Mútiz sobre las quinas, digamos que á la edad de cuarenta años se ordenó y, poco despues, fué nombrado canónigo de la Iglesia metropolitana de Satafé de Bogotá y confesor de un convento de monjas, funciones que contribuyeron evidentemente para hacerle dificultosas sus herborizaciones.

Hablemos de nuevo de Mútiz como botánico y hagamos notar cuánto debia ensanchar el campo de sus observaciones botánicas; la universalidad de sus conocimientos en matemáticas y en física terrestre, sobre todo en un país tropical en donde las cordilleras le presentaban tambien valles, rocas y planos escalonados desde las riberas de los dos océanos hasta las regiones de las nieves perpetuas. ¿Es realmente admirable que Humboldt obteniendo relaciones personales con Mútiz en las últimas épocas de su viaje en 1801, despues de haber pasado tres años alejado de toda sociedad civilizada, se haya sorprendido de la extension de la ciencia de Mútiz y que haya apreciado la novedad de los trabajos de un botánico que habia tan felizmente iniciado el cultivo de una rama de la ciencia llamada hoy geografia botánica? Veremos más adelante que uno de los discípulos de Mútiz, Cálidas, habia tenido ántes de él la idea de los jesuitas en las comarcas del Amazonas, en donde se encontraban las quinas esparcidas en las florestas. En el año de 1670, el cardenal Lugo recibió en Roma suficiente cantidad de corteza para que los jesuitas, esparcidos en toda la Europa, le hiciesen conocer á los pueblos con los cuales estaban en relacion. En 1679, Luis XIV compró á Sir Robert Talvot la receta de una preparacion médica, de la cual el principio activo era la quina. En 1688 el médico Dacquín la aplicó al rey con el más feliz suceso. En fin, Fagon, nacido en 1638 en el jardin real de plantas medicinales, y quien por motivos diversos tanto contribuyó á la prosperidad de la fundacion de Luis XIII, publicó en 1703 un libro titulado: "*Las admirables cualidades de la quina, confirmadas por varias experiencias, con la manera de servirse de ella en todas las fiebres y en cualquiera edad.*"—(Continuará).